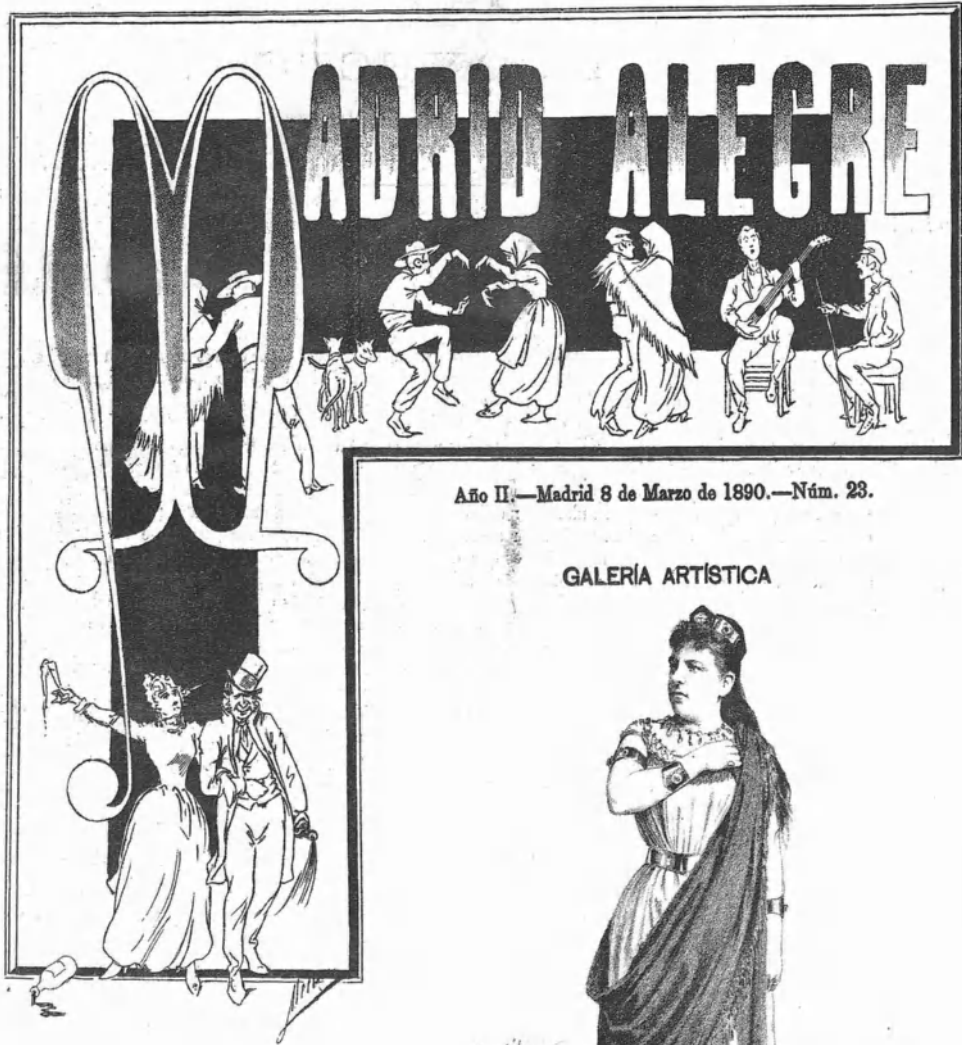


MADRID ALEGRE



Año II.—Madrid 8 de Marzo de 1890.—Núm. 23.

GALERÍA ARTÍSTICA



AMALIA PAOLI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal.	}	Trimestre.....	2,50 pesetas.
		Semestra.....	5,00 id.
		Año.....	8,00 id.
Extranjero y Ultramar.	}	Año.....	15,00 pesetas.

Número suelto: 15 céntimos.

Despachos S. Bernardino, 9, segundo int.*

Horas: de DIEZ á DOCE.



PROYECTO

DE

ASOCIACIÓN DE LA JUVENTUD LITERARIA ESPAÑOLA

Conocida es ya del público en general y de nuestros favorecedores en particular, la campaña que venimos sosteniendo en defensa y ayuda de los jóvenes que, aficionados á la literatura y con capacidad suficiente para ser en ella, en no lejanos días, algo de provecho, se ven imposibilitados de hacerse un nombre por los obstáculos casi infranqueables que encuentran en su camino, obstáculos que son en su mayor parte camarillas de literatos casi mediocres que, temerosos de que la generación nueva eclipse sus reputaciones de oropel, hacen cuanto está en su mano para impedir que aparezcan nuevos astros en los espacios inmensos de la literatura, llegando, en su afán de contrarrestar el empuje de la juventud literaria, hasta á decir en sus órganos en la prensa que todo cuanto se haga en favor de ella será inútil, porque ninguno de los que la componen es digno de hacerse una reputación y capaz de alcanzarla.

¿Qué motivos tienen para hacer esta afirmación? Ninguno; porque si bien alegan que aquel que verdaderamente vale logra salvar todos los obstáculos que encuentra en su camino, ellos, como todos, no ignoran que para eso se necesita una constancia y una virtud á toda prueba, y que á pesar de todo á veces no se consigue; bien por el cansancio y el hastío que causa no encontrar nunca más que rémoras; bien por residir en poblaciones donde la vida literaria es casi nula, é imposible la gestión precisa para dar salida á trabajos de índoles tan diversas como los literarios; bien, en fin, por no encontrar una ocasión oportuna para darse á conocer y hallar en vez de manos amigas que ayuden, brazos que detengan su carrera y bocas que con palabras falsas, por egoísmo, temor y secreta envidia ahoguen los entusiasmos y destruyan las esperanzas.

Firmes en nuestros propósitos de siempre, y conocedores de lo fuertes que son los enemigos de la juventud literaria, hemos buscado y encontrado un medio que dé á esa juventud la suficiente fuerza para contrarrestar la influencia de aquéllos, igualándose á ellos ó superándolos y dejando el camino limpio y expedito para que, caminando por él todo el que valga, llegue fácilmente á ocupar en la literatura española el puesto á que por sus merecimientos tenga derecho.

Esto es lo que se propone hoy MADRID ALEGRE al dar acogida cariñosa en sus columnas al proyecto que sigue á estas líneas, patrocinando con entusiasmo la idea de constituir con el elemento joven una asociación que, ayudada de la fuerza indiscutible del número, contrarreste la que representan las personalidades que forman esa que pudiéramos llamar *liga del miedo*, que teme y evita en lo posible la llegada del elemento nuevo á la literatura española; asociación que, por medio del auxilio mutuo, sacará á flote á los que verdaderamente valgan, vengán de donde vinieren, llámense como se llamaren; apreciando no sólo las notabilidades, sino que también á aquellos que, sin pasar por tales, no dejen de ser dignos de que sus trabajos se conozcan por el público.

Estos fines de la Asociación no serían cumplidos del todo si alguna de las regiones españolas no pudiera disfrutar de las ventajas que proporcionará esta unión á los jóvenes literatos; por esto no se limitará sólo á gestionar que sean conocidos aquellos que escriben en castellano, sino que también procurará por todos los medios que estén á su alcance traer al concierto general de la literatura española las prósperas literaturas regionales, catalana, valenciana y mallorquina, las dulcísimas gallega y asturiana y la vigorosa éuscara.

Y conste, ante todo, que la tendencia de la Asociación no es contraria á las hoy verdaderas eminencias literarias, que más bien infunden aliento que desmayo á los jóvenes, no; nuestra campaña ha de ser sólo contra las medianías, que como eminencias figuran hoy porque no tienen otros delante, y que trabajan sin descanso por ahogar la revolución literaria que se impone, revolución que si ha de ser fructífera deberá llevarse á cabo por una agrupación vigorosa, saludable y plétórica de energías, capaz de resistir los embates furiosos de sus enemigos y de derrotarlos en todas las batallas.

Definidos ya clara y extensamente nuestros propósitos, pasemos ahora á exponer las

BASES FUNDAMENTALES

DE LA

ASOCIACION DE LA JUVENTUD LITERARIA ESPAÑOLA

Primera. LO QUE HA DE SER LA ASOCIACIÓN.—La Asociación de la juventud literaria española ha de ser una agrupación fraternal que, convencida de que la unión constituye la fuerza verdadera, marche unida y como guiada por una sola voluntad á la consecución de su objeto.

Segunda. OBJETO DE LA ASOCIACIÓN.—Está tendrá por objeto el ayudar, mediante el auxilio mutuo, á la juventud literaria española, para que dé á conocer aquellas de sus obras que lo merezcan y puedan los jóvenes de valer conquistarse por este medio un nombre en la república literaria.

Tercera. MEDIOS DE QUE USARÁ LA ASOCIACIÓN PARA CONSEGUIR SU OBJETO Y LOGRAR SUS FINES.—La Asociación elegirá de entre su seno un jurado independiente de la Junta Directiva ó formado por ella misma, para que examine los trabajos que los asociados sometan á su juicio, dé su opinión imparcial acerca de ellos y gestione la publicación de los que, á su entender, sean aceptables, ya en libros, ya en periódicos, ya procurando si son obras dramáticas que se representen en teatros de Madrid ó provincias; jurado cuya misión será también la de ilustrar á los socios que se dignen consultarle sobre cualquier cuestión literaria; usará de las columnas de MADRID ALEGRE, órgano que será de la Asociación, para defender á la misma ó á cualquiera de sus individuos que lo necesitare; velará porque sea respetada en todas partes la propiedad intelectual de sus socios, y verificará certámenes anuales para premiar toda clase de obras literarias, originales de los mismos.

Cuarta. CONSTITUCIÓN DE LA SOCIEDAD.—La constitución de la Sociedad se verificará en la siguiente forma:

Todos aquellos señores que, después de enterados de estas bases, simpaticen con la idea que desarrollamos y quieran asociarse á ella, se servirán manifiestar al Secretario general de la Comisión organizadora que suscribe este proyecto. Los nombres de los que se adhieran al pensamiento se publicarán en los números sucesivos de MADRID ALEGRE para conocimiento de los demás, y, una vez que se hayan publicado todos, procederán los adheridos de cada provincia á nombrar una Comisión directiva provincial, la cual, á su vez, facultará á una persona para que, con el carácter de delegado provincial, concorra á las reuniones que celebrará la Comisión organizadora unida á los representantes provinciales, con objeto de proceder á la redacción del reglamento que á las autoridades ha de presentar la Asociación para constituirse legalmente, y con los de nombrar Junta Directiva y fijar la cuota de asociado, que será tanto menor cuanto mayor sea el número de adheridos, y, finalmente, tomar todos aquellos acuerdos que se juzguen necesarios para el feliz éxito de la idea.

Quinto y último. DE LA INTERVENCIÓN QUE EL BELLO SEXO PODRÁ TENER EN LA SOCIEDAD.—La constitución especial de la Asociación, que no ocasionará molestias á sus individuos, ni hará para éstos indispensable la asistencia á las reuniones de la misma, permitirá que el bello sexo no se vea imposibilitado de cooperar con su adhesión al objeto de la Sociedad, antes al contrario, su ayuda será siempre muy bien recibida, porque dará fuerza á la institución y alentará á la juventud literaria española patrocinando sus tareas.

*
*
*

Expuestas ya las bases de la Asociación, nos resta únicamente hacer un llamamiento á todos aquellos jóvenes que cultivan la literatura patria, á fin de que contribuyan con su eficaz apoyo á la pronta y feliz consecución de la idea que acabamos de indicar.—Madrid 7 de Marzo de 1890.—JOSÉ MARÍA BONILLA FRANCO, *Presidente de la Comisión organizadora*.—CARLOS MIRANDA y EMILIO DE MOTTA, *Vicopresidentes*.—F. DE ASÍS JIMÉNEZ MOYA, *Secretario general y Tesorero*.—JOSÉ CAMPO-MORENO, FRANCISCO CAPELLA, ANSELMO GUERRA, ALEJANDRO LARRUBIERA, JUAN LORENTE DE URRAZA, JOSÉ RODAO, MIGUEL SAWA y EDUARDO VILLEGAS, *Vocales*.

AMALIA PAOLI

En la primera plana de este número verán ustedes el retrato de esta distinguida artista puertorriqueña que, como recordarán, debutó hace pocos días en el Teatro Real con la ópera *Aida* y fué cariñosamente acogida por el público, que ve en ella una verdadera esperanza del arte.

RIMA

Has partido: la audaz locomotora
de mis valles te aleja;
ya tus manos de rosas y de nieve
á mis manos no estrechan;
ya no besan mis ojos los destellos
de tus pupilas tiernas;
ya no miro los rizos de tu blonda
dorada cabellera,
ni oigo tu voz más dulce y más suave
que las sentidas quejas
del ave que suspira enamorada
en la vecina selva.
No escucharé tus frases amorosas,
las palabras aquellas
que al salir de tus labios en mi pecho
se quedaron impresas.
Mas al amor no importan las distancias,
que le es fácil vencerlas,
y aunque ya no se funden las miradas
ni las manos se estrechan,
nuestras almas, flotando en los espacios,
con rapidez inmensa,
se agitan, y se encuentran, y se enlazan,
y en ósculo de fuego se condensan.

NANCIO DÍAZ DE ESCOBAR.

ACUARELA CONYUGAL

Extraje de la señora olía á la legua á vestido de boda... Del caballete que la acompañaba... no digamos nada!... Levita y pantalones negros, sombrero de *copiralta* y *anda* uno y otro con los rostros entre pálidos y sonrosados, los ojos hundidos, y á manera de cerco tenebroso, la sombra que proyectaban los párpados inferiores...

Estos detalles, caro lector, te harán caer en la cuenta de que aquella pareja era novicia en esa pesada carrera del matrimonio que empieza siempre igual: con mimos y arrullos de pichón.

Manuel y Rosa se casaron por amor, ó, al menos, si los hubiesen llamado á juramento, afirmarían tener por tal el coquilleo de la sangre, los rubores, ansias y temor que vienen á ser las notas que, combinadas, producen esa sinfonía de dos meses, tres, seis ó un año, según la paciencia de los músicos del dios Cupido, los cuales, al llegar al *allegro*, terminan con el *dúo nupcial*.

Los papeles de música se ven alumbrados por esa luna de miel que durante doscientos setenta días se cuelga á la cabecera del tálamo conyugal, sin celajes, cortapisas ni vergenzas de paotilla.

Después de almorzar, los novios se pusieron de fijos largos con aquellos lujos estrenados el día antes, y Rosa, al mirarse al espejo, se quedó sorprendida. ¡Qué cara la suya! —Manolo, mírame; y Manolo hizo lo que le ordenaba su mujer, y no viendo nada de particular, preguntó: —¿Qué tienes?... —¡Nada!—respondió ella. Y por lo bajo prosiguió: —Parece mentira que no note nada en mi cara... ¿Lo hará por disimulo?... ¡Jesús, y cómo estropean la fisonomía estas noches de boda!...

Ea, andandito... ¡Si vieras qué vergüenza me da!... —Esto á tiempo de ir á abrir la puerta... Dos minutos después un portazo. La criada juraría que los muelles de la cerradura produjeron antes un ruido así como

«rumor de besos
y bair de alas»

que dijo Becquer... ¡Pero vaya usted, piadoso lector, á meterse en averiguaciones!...

*
*
*



UNA GRAN CRUZ



Es en este, como en todos los amorosos tercetos, la jovencita, la estopa; el novio, el fuego violento; la mamá, el telón que evita que se propague el incendio.

LECCIÓN DE MÚSICA



—Desafina usted un poco y pierde el compás, Irene.
—¡Ay! No lo crea, maestro, es usted el que lo pierde.

ANDALUZADA



Es tan alto Cataclismo, capitán de la primera de cazadores de Albuera, que para afeitarse él mismo se encarama á una escalera.

CHUCHERÍA



—Vaya, puesto que han venido, que han de tomar algo espero.
—Bien, pues si es que usted se empeña le tomaremos... el pelo.

¡Cosa rara!... Aquel día se habían dado cita todos los transeúntes que por su camino encontraban los recién casados para fignonear á éstos de una manera harto imprudente... Ellos qué habían hecho para ir por la calle viendo rostros animados de malicia, oyendo risetas y diálogos propios de un cuento de Bocaccio?—Nada, hombre, ¡casarse!... Pero diga usted á su prójimo que no se le altere el sistema nervioso á la vista de una pareja de novios, gnapiitos y jóvenes, que aun desprenden sus vestidos un olorillo á sarsúa.

—Yo pongo la cara risueña—responderá uno—porque al ver á esos pichones he hecho revivir recuerdos alegres de mis buenos tiempos, cuando me uní á mi costilla, que ya lo es prehistórica.—Caballero—permítame usted mi curiosidad—dirá otro—estoy en visperas, y quiero ver por anticipado el paso que hará el día de mañana cuando vaya por ahí con mi novia. Y algún abuelo exclamará:—¡Cáscaras, amigo, se me alegra el chirumen en estos lances, y no soy dueño de poder reprimir alguna exclamacioncilla!

—¡Ay, Manolo, me conocerá esa señora... Mira mucho... ¡Vaya con el desearlo!... No, sí yo ya te decía á ti que nos estuviésemos en casita... ¿Que vamos á hacer las visitas de cumplimiento?... Bueno; pero podíamos dejarlo para la noche... ¡Cuidadito que es fastidioso que todos á nuestra vista se queden hechos unos papanatas!... Deben conocerme... Mira, mírame, Manolo... ¡por Dios!... ¡llevo algo en la cara? ¡Tengo la falda torcida...? ¿Que no?... ¡Porque somos recién casados!... Vaya, como si fuera esto cosa del otro jueves... ¡Claro, tú como eres hombre... pero yo... ¡llego unas ganas de llegar á casa de doña Angustias!... Lo que más rabia y vergüenza me ha dado... ¡jódeme!... ha sido el retintín con que nos preguntó la portera de casa si habíamos pasado bien la noche... Y á ella qué le importa... ¡ni qué le va ni qué le viene!... ¿Vistes cómo nos miraba la zagalona de su hija?... ¡Cómo se reía... Te digo que estoy pasando un día... Bueno, no seas tonto... ¿Que si te quiero?... Mucho; pero remuchísimo, no tanto como tú te mereces, porque eres muy bueno... ¡Ay, ricol... ¡Virgen Santísima, y me ha sido ese señor!... ¿qué pensará de mí?... ¿Que no me preocupe?... Bueno...

El portal algo estrecho; al fondo la portera, y detrás de la portezuela una silueta de mujer: la portera, sin dudas... Pasaron por delante del cuchitril, doña Rosa y don Manuel, muy agarraditos del brazo y...

... ¡punto de orgullo y contente.

—Eh, señores, ¿adónde van ustedes?

—A casa de doña Angustias.

—Tercero derecha.

Subieron ellos; la silueta se movió, y como si respondiese á un sor-

do, dijo:
—Nadie; dos novios que van á casa de doña Angustias... ¿Se le habrá casado alguna sobrina?...
—Lo vea, Manolo—decía Rosa por la escalera.—[Hasta aquí conocen que nos hemos casado ayer!... ¡Y eso que está á obscuras!... Pero, hombre, ¿en qué consistirá?...

ALEJANDRO LLANUBIERA

EPIGRAMAS

Un tal Gil de Montenegro
dijo á Lola Monteblanco:
«Si usted se casa conmigo
pronto habrá Montes mulatos.»
—Toma esposa—dijo á Lucas,
y él replica:—La tomara

si me fuera igual de fácil
el tomarla que el dejarla.

En una sombrerería:
—¿Y el maestro?—Se halla fuera,
¿qué se le ofrece?—Quería
llevarme la sombrerera.

MANUEL MILLÁN

CARTA ÍNTIMA

¿Que fué desigual mi boda?
En esto sí que discrepa
nuestro parecer. *Et probó.*
Escúchame con paciencia.
Cierto es que Luisa, mi esposa,
nacida en cuna modesta,
no traje á su matrimonio
comigo grandes riquezas;
que su educación escasa
la coloca en evidencia,
cuando con otras señoras
en conversación se mezcla;
cierto que no es elegante,
que no es amiga de fiestas,
ni balles, ni reuniones,
en donde se halla violenta;
que su lenguaje de fino
y de ingenioso no peca;
que no hace caso de modas,
que no entiende ni una letra
de francés, ni sabe música,
ni pinta, ni lee novelas...
En cambio sabe muy poco,

casi nada, de hacer cuentas,
pero guisa como nadie,
cose, plancha, barre, fríega,
y es, como madre, sublime
y como esposa perfecta...
En fin, termino mi carta
por no acabar tu paciencia.
¡Juzga desigual mi boda
con Luisa? Entonces dispensa
que te diga que ni entiendes
ni sabes lo que te pegas,
y que si otra vez insistes
en apreciación tan necia,
te llamaré por tu nombre
que no es Juan, sino ¡Babieca!

JOSÉ CAMPO-MORENO.

SUCESOS

Son las cuatro de la tarde,
la escena tiene lugar
entre cocheros de punto
y en la calle de Alcalá.

Una señora se acerca
al punto.—¡Mozo!

—Mandar—
contestan al mismo tiempo
el Chato y el señor Juan.

—No hace falta más que uno—
dice la señora.

—Ya;
por eso vine yo á escape.

—Pues estás aquí demás,
porque vine yo primero;
¡la señora lo dirá,

y además, donde yo sirvo
no sirve ningún charrán.

—Mira, Chato, no me insultes,
porque te voy á atizar
dos trompazos en los morros
pa que sepas.

—Camará;
eso quisiera yo verlo.

—Y tanto que lo verás.

—Eres un boceras.

—¡Calla,

que lo vas á pasar mal.

—No quiero callar, ¡ladrón!

que te comes la cebá

del caballo.

—Mira, Chato,

que te doy las dos trompas,

y sin ser fotografiada

te voy á fotografiar

en la portada del Fornos

para que te eisisras.

—¡Qué!

To eso que dices son bulos.

—Lo que digo es la verdad;

del primer tacho te veo

apegoer er la portá,

tan flaco y tan trasparente

como un papel de fumar...

Y á la lucha se apostaron

con tal brío y furia tal

.....

que el Chato quedó en el sitio

y se ocupó el señor Juan.

DOCTOR BLAS.



TEATRO REAL.—DOÑA JUANA LA LOCA

Sr. D. Emilio Serrano.

Insigne maestro: Supongo que usted no habrá escrito su ópera solamente para halagar el gusto de aquellos que conocen á fondo el arte musical, sino también para todos los aficionados que tengan el buen acuerdo de escuchar sus delicadas melodías. Entré estos me cuento y sólo como aficionado de corazón me permito someter á la consideración de usted, no un juicio crítico de su obra, que eso corresponde á los que sean músicos y de competencia reconocida, sino única y exclusivamente mi opinión, que no por ser mía ha de tener valor para usted, sino porque es la de una persona imparcial que ha escuchado su ópera con religiosa atención. En este concepto sí debe interesarle porque todo aquel que trabaja para el público ha de tomar en consideración cada una de las múltiples opiniones de los que componen esa suma de personalidades que forman el tribunal terrible.

Duéteme, y dúeme mucho, tener que comenzar poniendo de realce el defecto capital de su obra. Con la música que ha escrito usted para el libreto de *Doña Juana la Loca* hay más que suficientes notas para esta partitura, otra nueva y varias piezas de concierto para orquesta. Cuando el año pasado estrenó el Sr. Bretón *Los Amantes de Teruel*, yo mismo, y no sólo yo, sino la prensa toda, los maestros y aficionados clamábamos porque se dieran grandes cortes á la partitura y se suprimiera por completo su cuarto acto, el que sin tener nada notable en la parte musical tenía mucho de mal efecto en la parte escénica. No hizo mérito el Sr. Bretón de tantas y algunas bien atendibles indicaciones, y siguieron representándose *Los Amantes de Teruel* como salieron de la mano del maestro. A usted, Sr. Serrano, se le han hecho por todos los inteligentes y aficionados análogas advertencias: quiere usted darnos gusto acortando su ópera y moderando un poco los efectos de instrumentación?

Cuando después de oída su ópera meditaba yo acerca de lo que había escuchado, no pude menos de traer á mi memoria aquellos con-

ciertos vocales é instrumentales que organizaba Bretón en la temporada anterior, porque verdaderamente, Sr. Serrano, su ópera pareciera que se ha escrito para rendir un tributo de admiración á la orquesta de nuestro coliseo, y especialmente á su eminente director Sr. Mancinelli. En los conciertos á los que antes aludía se daba la preferencia indispensable para la mayor belleza del conjunto. En *Doña Juana la Loca* acontece una cosa semejante. Hay momentos, Sr. Serrano (y eso lo hubiera usted corregido escuchando su ópera á cierta distancia de los artistas), en que la orquesta ahoga por completo las voces, ¡y mire usted que para eclipsar las notas agudas (pocas veces afinadas) de la señora Arkel, es preciso mucho metal!

Quizá una inspiración divina le indujo á dar la preferencia en su obra á la orquesta, porque presagiaba que los cantantes encargados de interpretar la habían de ammorar en mucho el valor de su genial composición. Para desgracia de usted y nuestra, los artistas con que hoy cuenta el teatro Real no son de aquellos que hacen una verdadera creación de sus papeles.

La escuela de Wagner, de la que usted se muestra apasionadísimo en su nueva ópera, no es la que más gusta al público madrileño y mucho menos en los tiempos presentes, en los que no se tolera la filosofía ni en las cátedras, y se sigue un derrotero, lamentable sin duda alguna, pero que se impone por el arraigo de la costumbre y el común pensar de la mayoría. Ya ve usted, eminente compositor, si no se admiten problemas filosóficos sin protesta en la cátedra; si no se toleran tampoco en la literatura dramática, ¿cómo han de ser aceptados los impresos en el pentagrama?

Y voy á terminar con el aplauso ya que comencé indicando los lunares más salientes que, en mi opinión, tiene su obra. No ha podido usted elegir un drama más heroico para su creación musical. *Doña Juana la Loca*, más que interés nuestro ánimo, lo arrebató.

¿Cómo negar que la partitura tiene números inspiradísimos y que revelan en usted condiciones de verdadero genio! Para afirmar esto bastaría oír el dúo hermosísimo de baritono y tenor del primer acto. Este dúo, el *Ave María* y el monólogo, bastante bien cantado por la señora Sthal, son las páginas más brillantes de la obra en cuanto al canto, porque tocante á la orquesta no sé decir á usted cuál de los pasajes es mejor: todos son admirables, divinos; cualquiera de ellos, por sí solo, fuera más que suficiente para colocar á usted en primer término entre los más celebrados compositores.

Dispénsame el atrevimiento que he tenido al desmenuzar, siquiera fué brevemente porque el espacio no permite otra cosa, la obra de usted, que será (haciendo en ella algunas supresiones) de las que pasen la frontera y den en país extranjero justísima fama á usted, honra inmensa á España y á cuantos tenemos el orgullo de llamarnos hoy compatriotas del autor insigne de la bella partitura inspirada en la dramática demencia de aquella reina apocryfa que recibió la historia con el nombre de *Doña Juana la Loca*.

Suyo afectísimo.

J. M. BOSILLA FRANCO.

UN BUEN LIBRO

Digase lo que se diga, la poesía lírica andará en España malamente, pero no llevan gran ventaja los poetas cómicos. Prueba evidencialmente, los teatros por horas; si Dios no lo remedia, pararán en cafés cantantes.

Conozco escritores festivos á porrillo; tengo noticia de varios que leen algún periódico y unos cuantos *navendiles*, pero de ahí no pasan. A veces se toman dos horas de tiempo para *improvisar* un chiste... ¡Y luego salimos con que el tal chisteito pertenece á los almanaqueos de parod!

Ni estudian, ni tienen gracia, ni otro ideal que el *arte por la moneda*. Díganles ustedes que si Clarín no supiera tanto como sabe no tendría el ingenio que le sobra. ¡Y contestarán cualquier vaciedad! ¡Como si lo oyera!

La poesía cómica, ¿debería ser esencialmente satírica?

Ni quiero meterme en honduras, ni esta pregunta me interesa ahora.

Y vamos al asunto.

Hay poetas festivos que *nacen*, y no es pequeña ventaja la de nacer con tales aptitudes.

Pues bien, entre estos es López Silva uno de los más distinguidos. Chispeante, ingenioso y modesto, el popular redactor del *Madrid Cómico* es un escritor muy simpático para todo el mundo.

Confieso que sus poesías me entretienen de veras, cosa que, por desgracia, no me sucede con las de otros varios escritores, que son mucho más presuntuosos y no cuentan con la cuarta parte de su asiero.

Migajas se llama el libro que acaba de publicar, y á fe que el volumen no tiene desperdicio. El prólogo, de Sinesio Delgado, es una joya, y cada una de las poesías de López Silva... otra joya.

El libro me gusta muchísimo; tenía yo començó de costarle á algunos mis impresiones, y las vengo con el cuento á los lectores de *MADRID ALEGRE*.

Las *Migajas* son pan de primera. Tiene el tomo tres atractivos grandes. Es festivo sin amaneramiento, flamenco sin ordinario y todo el español sin mezcla alguna.

Con sus versos flamencos, López Silva ha formado escuela; pero es inimitable.

Hay en *Migajas* algunos atrevimientos de lenguaje, es verdad; pero en cambio abundan agudezas tan ingenuas y chistes de tan buena ley, que, si algo vale mi opinión en el ánimo de mis lectores, les suplico que procuren adquirir ese libro. ¡Será agotado en cuanto se publique! ¡Me lo da el corazón!

Concluiré dando á ustedes una noticia que hará impresión en el ánimo de los que la ignoren.

¡López Silva se ha afeitado! Casi no le conozco.

¡Silva sin patillas gitanas resulta como D. Cristino Martos barbudo!

¡Y, sin embargo, á la hora en que escribimos estas líneas, el señor Martos tiene barba y López Silva ya no tiene patillas!

¡Oh, fragilidad de las cosas humanas!

Y termino.

Todos estos mandamientos se reducen á uno:

Los pedidos de *Migajas* á la administración del *Madrid Cómico* ó á la de *MADRID ALEGRE*.

RICARDO J. CATARINER.

DELEGACIONES DE «MADRID ALEGRE» EN PROVINCIAS (*)

BURGOS

Esta delegación ha quedado constituida en la forma siguiente:

PRESIDENTE

D. Juan Arturo Arnaiz.

SECRETARIO

D. Antonio G. de Moya.

VOCALES

D. Faustino Saiz.

D. Rafael Alvarez Valdés.

D. José García Gallardo.

D. Daniel Pérez Cecilia.

(Se continuará.)



En la primera plana de texto de este número habrá ya leído ustedes un proyecto de *Asociación de la Juventud literaria española*. Creo excusado decir que esta era la sorpresa que, en nuestros dos números anteriores, dijimos teníamos reservada.

¿Les gusta la idea? ¿Quiéren adherirse al pensamiento? Si es así, sírvanse manifestarlo á la Comisión organizadora por medio de una cartita con el sobre en esta forma:

Dr. D. F. de Osís Jiménez Moya

Secretario de la Comisión organizadora de la Asociación de la Juventud literaria española.

San Bernardino, 9

MADRID

En la noche del martes se estrenó en el teatro de Apolo un juguete cómico-lirico en un acto, denominado *Tita*, original de nuestro dibujante *Meachis* y de nuestro amigo y colaborador Antonio Liminiana.

La obra, que por cierto se separa del género corriente, gustó mucho, y sus autores fueron llamados repetidas veces al palco escénico. Reciban ambos nuestra más cordial enhorabuena.

¡Ah! La música, que es preciosa, es original del maestro Marqués.

El mucho espacio que ocupa el proyecto de *Asociación de la Juventud literaria española* nos impide publicar cantares en este número.

Tengan un poquito de paciencia nuestros colaboradores.

(*) Véanse los números 20 y 22 de este semanario.



—Si es que usted me lo permite,
la acompaño, señorita.
—Mil gracias, no quiero tratos
con los hijos de familia.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

LA MARGARITA

EN LOECHES

Antibiliosa, antiscrofúlosa, antisifilítica, antiherpética y
muy reconstituyente.

Treinta y siete años de uso general y favorable.

Depósito central:

Jardines, 15.—Madrid.

VALENCIA CÓMICA Y MADRID ALEGRE

COMBINADOS

En nuestro constante deseo de agradar á nuestros favorecedores,
hemos hecho un contrato con el magnífico semanario festivo *Valencia
Cómica*, que nos permite ofrecer al público la suscripción combinada
de ambos por el precio fabulosamente barato de

3 pesetas trimestre en toda España

Pedir más fuera gollería.

DOCTOR MORALES

39.—Carretas.—39.

Pastillas y píldoras azoadas.

Tosos, catarros, asma.

Píldoras Lourdes.

Purgantes, depurativas.

Tónico-genitales.

Debilidad, impotencia.

Café nervino medicinal.

Jaquecas, epilepsias, etc.

Principales boticas y droguerías.